Unidad Asesora de Análisis Económico y Social Secretaría de Estado de Economía, Planificación y Desarrollo

Texto de discusión N°8

EVOLUCIÓN RECIENTE DEL SECTOR ZONAS FRANCAS:

EL DETERIORO DEL SECTOR CONFECCIONES Y SUS IMPLICACIONES SOCIALES

RESUMEN

El cierre de empresas de zonas francas en el país y el despido de más de 40,000 empleos en los últimos dos años ha sido el resultado de la fuerte crisis que experimentan las empresas de confecciones de prendas de vestir. Las evoluciones diferenciadas entre esas empresas y el resto de las zonas francas, indican que esa pérdida de empleos no está definida por un problema de competitividad de las operaciones de las Zonas Francas en general, sino fundamentalmente del sector de confecciones. El ingreso de China a la OMC y la posterior eliminación del Acuerdo Multifibras han incrementado dramáticamente la participación de países asiáticos en el mercado estadounidense, lo que ha provocado un reordenamiento mundial de los oferentes de confecciones a ese mercado. Para el caso dominicano, que orienta la mayor parte de su producción de confecciones al mercado estadounidense, el efecto de ese reordenamiento ha sido intenso: para el año 2000 el país suplía el 4.04% de las importaciones norteamericanas de prendas de vestir, mientras que para el 2006 esa participación se ha reducido a un 2.09%. Esa pérdida de mercado ha generado implicaciones para el mercado laboral nacional, con importantes efectos sobre el nivel de bienestar de las familias afectadas. La magnitud de esos efectos amerita el diseño de programas específicos orientados a facilitar la reinserción laboral de aquellos trabajadores afectados.



Secretaría de Estado de Economía, Planificación y Desarrollo Unidad Asesora de Análisis Económico y Social*

SECRETARIO DE ESTADO

Juan Temístocles Montás

COORDINACIÓN TÉCNICA Magdalena Lizardo

EVOLUCIÓN RECIENTE DEL SECTOR ZONAS FRANCAS:

EL DETERIORO DEL SECTOR CONFECCIONES Y SUS IMPLICACIONES SOCIALES

AUTORES¹:
Angeles Calzada
Maritza García
Martín Francos
Magdalena Lizardo
Antonio Morillo

ASISTENTE DE INVESTIGACIÓN: Johanna Féliz

SERIE *Texto de discusión No.8*

Abril, 2007

(*) Conforme a lo dispuesto en la Ley 496-06, a partir de 1ro. de enero del 2007 la Unidad de Análisis Económico y la Unidad de Información Social, anteriormente pertenecientes al Secretariado Técnico de la Presidencia, pasaron a formar parte de la Unidad Asesora de Análisis Económico y Social de la Secretaría de Estado de Economía, Planificación y Desarrollo.

¹ Las opiniones expresadas en este documento son de la exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Institución a la cual pertenecen.

I. EVOLUCIÓN RECIENTE DEL SECTOR DE ZONAS FRANCAS

Desde el año 2000 en adelante, el sector de zonas francas ha mostrado una tendencia sostenida a la disminución del número de trabajadores contratados. En 2004 esos parques industriales ocupaban 188,647 personas, mientras se estima que el año 2006 terminó con 145,448 puestos de trabajo, esto es, una pérdida de 43,199 empleos, prácticamente un 30% en los dos últimos años. La contracción más aguda ocurrió en el año 2005; si bien a inicios de inicios de 2007 los cierres y despidos parecen haberse mantenido, informaciones preliminares apuntan a que la intensidad del fenómeno se ha reducido.

La evolución de las exportaciones y las divisas generadas por las empresas de zonas francas no ha seguido la del empleo. Las exportaciones decrecieron solo en un 4% y las divisas generadas se incrementaron entre 2004 y 2005².

Esa disminución del empleo y las exportaciones se identifica esencialmente con el sector de confecciones, que entre 2004 y 2006 perdió 52,096 puestos de trabajo. Las empresas dedicadas a otras actividades, por el contrario, crearon en esos mismos años 8,897 puestos de trabajo³, e incrementaron el valor de sus exportaciones y de las divisas generadas.

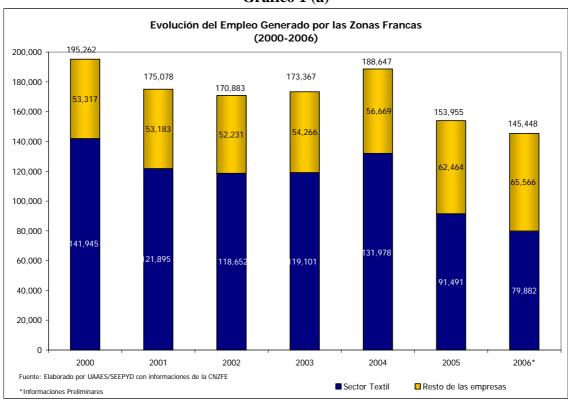


Gráfico 1 (a)

_

² Todavía no se dispone de la información para 2006

³ En realidad, la creación de empleos fue menor a lo que arrojan las estadísticas de las zonas francas, ya que estas registran como empleos creados los preexistentes en empresas nacionales que pasaron a ser clasificadas como Zonas Francas Especiales. En 2005, 41 de las 56 Zonas Francas Especiales correspondían a esa reclasificación, por lo que se puede inferir que parte de los 11,465 empleos que se registraban en ese tipo de empresas no correspondían en realidad a creación de nuevos puestos de trabajo en la economía.

Gráfico 1 (b)

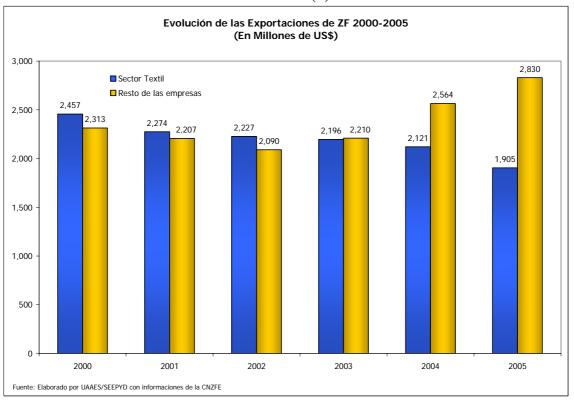
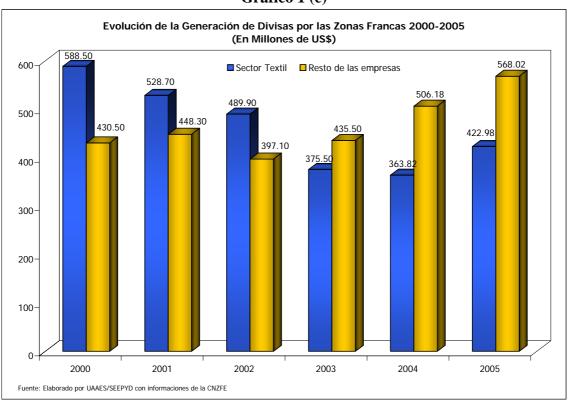


Gráfico 1 (c)



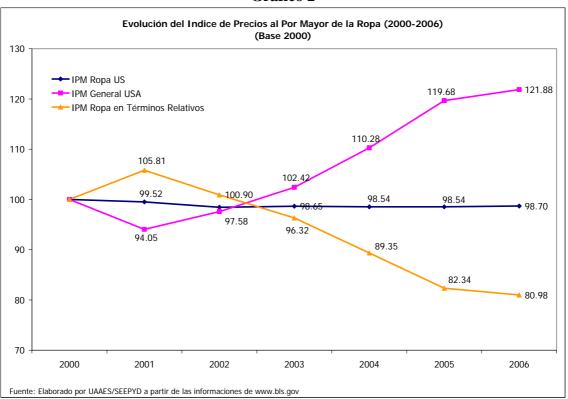
Las evoluciones diferenciadas entre empresas de confecciones y el resto, indican que la reciente situación de despidos masivos no se trata de un problema de competitividad del conjunto de las operaciones de ZF, sino específicamente del sector de confecciones.

Cambios en el mercado estadounidense de confecciones

El ingreso de China a la OMC y la eliminación, primero parcial y total a inicios de 2005, de las restricciones a las importaciones asiáticas que imponía el Acuerdo Multifibras ha significado un drástico reordenamiento en los flujos de confecciones hacia EEUU.

El primer efecto de la penetración asiática, concentrada en China, provocó un descenso en los precios de las confecciones en Estados Unidos, como puede observarse en el gráfico 2. Desde finales del año 2000 hasta mediados del 2006, el índice de precios al por mayor de las confecciones se redujo en términos nominales en 1.3%, mientras que en términos relativos lo hizo en -19.02%. En un mercado tan competitivo como es el de las confecciones, esa reducción de precios tuvo efectos considerables en la capacidad de competir de los tradicionales proveedores del mercado estadounidense.





Desde inicios de la década el continente asiático ha sido el ganador neto de participación en el mercado estadounidense. En 2000 aportaba el 32.1% de la importaciones norteamericanas de prendas de vestir; para 2004 esa participación se había elevado a 41.1% y, tras eliminación de las restricciones del Acuerdo Multifibras, para 2006 ya ha logrado copar 57.3% de ese mercado. Hasta 2004, el crecimiento más agresivo lo mostró Vietnam, que a inicios de esta década casi no tenía presencia en el mercado EEUU (US\$47 millones) y para 2004 ya había alcanzado exportaciones ligeramente superiores a los US\$2,500 millones. Con la finalización de las restricciones a las confecciones asiáticas, las exportaciones de Vietnam recibieron un nuevo impulso y para 2006 ya era el sexto exportador de confecciones a EEUU, con US\$3,158 millones.

Si bien Vietnam fue el país que presentó mayor dinamismo (por partir prácticamente de cero), la República Popular China, dadas sus dimensiones, acaparó la mayor parte de la

penetración de las exportaciones de prendas de vestir a EEUU: de los US\$8,474 millones que incrementaron la exportaciones de confecciones asiáticas hacia EEUU entre 2000 y 2004, China aportó US\$4,519 millones, esto es, prácticamente el 53.3%. Entre 2004 y 2006, ese enorme país se llevó una parte aún mayor de incremento: el 63.6%. De tal manera, China aportaba en 2006 el 27.07% de la importaciones estadounidenses de confecciones, siendo, con mucho, el mayor proveedor.

Pocos han sido los proveedores de esa región asiática que no han aumentado su participación en las importaciones de confecciones de EEUU: Tailandia, Filipinas y Sri Lanka, y muy marcadamente, Hong Kong, que fue el gran perdedor regional, sin duda por sus más elevados niveles salariales.

Cuadro 1
Principales países de origen de las importaciones de EEUU de prendas de vestir⁴
(En millones de US\$)

(En millones de US\$)											
País	2000	Part. % 2000	2001	2002	2003	2004	Part. % 2004	2005	2006	Part. % 2006	
China	6,202	10.48	6,430	7,098	8,688	10,721	16.03	16,808	19,868	27.07	
Indonesia	2,060	3.48	2,215	2,042	2,155	2,401	3.59	2,882	3,675	5.01	
India	1,852	3.13	1,782	1,957	2,057	2,278	3.41	3,058	3,243	4.42	
Vietnam	47	0.08	47	876	2,340	2,506	3.75	2,665	3,158	4.30	
Hong Kong	4,492	7.59	4,202	3,902	3,731	3,879	5.80	3,523	2,816	3.84	
Bangladesh	1,943	3.28	1,931	1,756	1,758	1,872	2.80	2,268	2,809	3.83	
Cambodia	802	1.35	920	1,027	1,229	1,418	2.12	1,703	2,131	2.90	
Philippines	1,876	3.17	1,877	1,807	1,841	1,765	2.64	1,821	1,999	2.72	
Thailand	1,841	3.11	1,839	1,748	1,742	1,822	2.72	1,833	1,859	2.53	
Sri Lanka	1,457	2.46	1,486	1,406	1,431	1,553	2.32	1,653	1,687	2.30	
Pakistan	929	1.57	935	883	1,023	1,147	1.72	1,273	1,427	1.94	
Asia	22,572	38.12	22,729	23,619	26,972	30,215	45.19	38,214	43,245	58.92	
Honduras	2,416	4.08	2,438	2,503	2,567	2,742	4.10	2,685	2,518	3.43	
Guatemala	1,488	2.51	1,612	1,659	1,762	1,947	2.91	1,816	1,666	2.27	
Dom.Rep	2,391	4.04	2,226	2,134	2,099	2,036	3.04	1,831	1,535	2.09	
El Salvador	1,602	2.71	1,633	1,675	1,720	1,720	2.57	1,619	1,407	1.92	
Nicaragua	338	0.57	380	433	484	595	0.89	716	879	1.20	
Costa Rica	826	1.40	771	727	590	518	0.77	484	465	0.63	
RD-CAFTA	9,061	15.30	9,060	9,131	9,222	9,558	14.29	9,151	8,470	11.54	
México	8,618	14.56	8,028	7,639	7,098	6,845	10.24	6,231	5,448	7.42	
Perú	382	0.65	371	383	504	676	1.01	800	841	1.15	
Colombia	410	0.69	344	337	500	591	0.88	576	507	0.69	
Bolivia	19	0.03	18	19	34	39	0.06	37	31	0.04	
Ecuador	20	0.03	21	14	15	18	0.03	18	14	0.02	
Uruguay	9	0.02	7	8	10	12	0.02	9	5	0.01	
Latinoamérica	9,458	15.98	8,789	8,400	8,161	8,181	12.23	7,671	6,846	9.33	

Fuente: Elaborado por UAAES/SEEPYD a partir de las informaciones de www.usitc.gov

Lógicamente, el incremento de las importaciones estadounidense desde Asia se realiza a costa de los anteriores proveedores privilegiados: al igual que Hong Kong, México ha visto reducida su participación relativa en ese mercado prácticamente a la mitad entre

_

⁴ Capítulos arancelarios 61 y 62

2000 y 2006. El caso de México es particularmente significativo para República Dominicana, a la vista de su TLC con EEUU. La evolución reciente de las exportaciones de confecciones mexicanas muestra que la existencia de ese acuerdo, si bien puede ser un paliativo, no garantiza mantener la competitividad en el mercado EEUU.

Un proceso similar, aunque menos marcado, están experimentando los países centroamericanos que más se habían beneficiado de la Iniciativa para la Cuenca del Caribe (CBI). Este grupo de países vio disminuir su participación en el mercado estadounidense desde inicios de la década: 15.30% en 2000 a 11.54% en 2006. Antes de la eliminación del Acuerdo Multifibras, Costa Rica, República Dominicana y El Salvador ya habían sufrido fuertes reducciones en su participación el mercado estadounidense, más intensas en los dos primeros países. Después del 2005, sólo Nicaragua ha conseguido incrementar su participación en ese mercado, lo que puede ser explicado por dos razones. Primero, las exportaciones de ese país hacia el mercado norteamericano reciben un tratamiento especial consistente en la eliminación del requerimiento de que los materiales utilizados sean originarios, con tal de que las prendas sean cortadas o ensambladas en territorio nicaragüense. Segundo, el hecho de que la OMC permita a Nicaragua, al igual que a Honduras, mantener el sistema de incentivos a las zonas francas después de 2009, ofrece certidumbre en relación al clima inversión que prevalecerá en el futuro.

Los desarrollos examinados avalan la afirmación de que el deterioro que están experimentado las empresas de confecciones de las ZF dominicanas es parte de un reordenamiento mundial de los proveedores del mercado estadounidense. De hecho, esta evolución se había previsto desde hace tiempo. Un estudio financiado por USAID⁵ había estimado en 48,628 la pérdida de empleos que para el país significaría la finalización del Acuerdo Multifibras.

La competitividad de las zonas francas dominicanas

Pese a la tendencia a que los proveedores asiáticos se apoderen de una parte creciente del mercado EEUU, se puede observar que RD, considerándola dentro del bloque centroamericano, ha sido el país que mayor deterioro ha experimentado: entre 2000 y 2004 su participación se había reducido de 4.04 a 3.04%, y para 2006 había caído a 2.09%. Cabe, pues, inquirir cuáles son las razones del particular deterioro experimentado por las confecciones dominicanas.

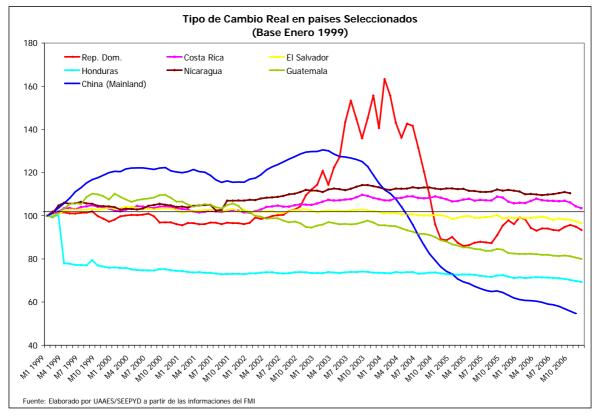
Como se señaló anteriormente, en 2001 y 2002 el conjunto de ZF dominicanas registró disminuciones en el volumen de empleo y en el valor de las exportaciones. Esto puede reflejar parcialmente la desaceleración de la economía de Estados Unidos a raíz del 11 de septiembre y la lenta recuperación iniciada en 2002. Pero el hecho de que la participación relativa de las exportaciones de confecciones de República Dominicana cayera sistemáticamente durante todo el período 2000-2006, lleva a pensar que había causas generales para el deterioro de la competitividad de esta actividad.

⁶ Las importaciones totales de Estados Unidos crecieron en 6.2% en 2001 y apenas se incrementaron en 1.9% en 2002. En el caso particular de las importaciones de confecciones, la tasa de crecimiento fue de - 1.1% en 2001 y 0.3% en 2002.

⁵ Nathan Associates Inc., *Dominican Republic Textile and Apparel Exports Competitiveness*, USAID, Septiembre 2004.

Dado que el tipo de cambio es una de las variables más utilizadas para explicar las condiciones de competitividad de las economías en el corto plazo, se puede examinar qué estaba pasando con esa variable en los años mencionados. El gráfico 3 muestra la evolución del tipo de cambio real del peso dominicano y de las demás monedas centroamericanas. Desde mediados de 2000 hasta mediados de 2002, la moneda dominicana registró una sobrevaluación del tipo de cambio por encima de lo usual en la década anterior, ya que desde la liberalización del mercado cambiario en 1991, solo en 1997-98 se habían registrado sobrevaluaciones de esa magnitud. Esto, junto con la desaceleración de la economía de Estado Unidos, podría ser uno de los elementos explicativos del deterioro que experimentaron las exportaciones del conjunto de las ZF. Sin embargo, se observa que el nivel de sobrevaluación de la moneda hondureña era mucho más acusado, pese a lo cual registró una pérdida menor de competitividad, y algo similar ocurrió en el caso salvadoreño. Por otro lado, Costa Rica, que mantenía una tendencia a la subvaluación del tipo de cambio, experimentó un deterioro tan fuerte como el dominicano. Es de destacar que, como se observa en el gráfico 3, la agresiva competitividad mostrada por las confecciones chinas se da por encima de una aguda sobrevaloración de su moneda con relación a su valoración en 1999.

Gráfico 3



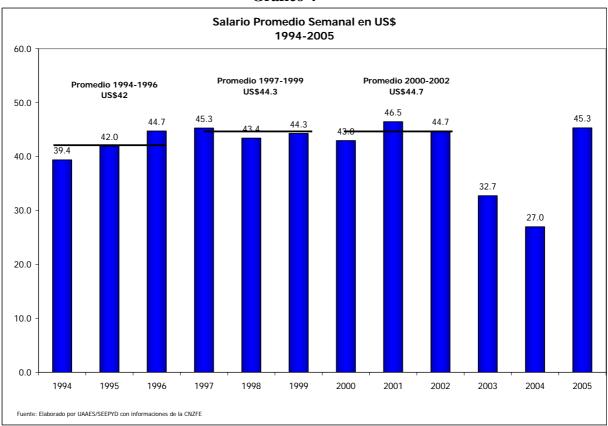
La comparación de la evolución de los tipos de cambio reales no parece justificar las evoluciones diferenciales de los sectores de confecciones de los beneficiarios de la CBI, lo que lleva a la inferencia de que hay otros costos o condiciones que inciden en tales evoluciones.

Se ha argumentado que parte de la pérdida de competitividad de las zonas francas de confecciones se genera en que los salarios se reajustaron en 2004, antes de la revaluación de la moneda dominicana. El gráfico 4 muestra, sin embargo, que los ajustes

salariales realizados en 2003 y 2004 se quedaron muy por debajo de los aumentos registrados en el tipo de cambio durante estos dos años. Sólo en 2005 los salarios, expresados en dólares recuperaron sus niveles históricos más un mínimo incremento de US\$0.5, luego de la fuerte reducción que sufrieron con la devaluación experimentada a raíz de la crisis bancaria. Es de esperar que el sobre ajuste salarial de 2005, en términos de dólares, haya sido corregido en 2006, dado el nivel de depreciación nominal del peso dominicano con respecto al dólar de 9.7%.

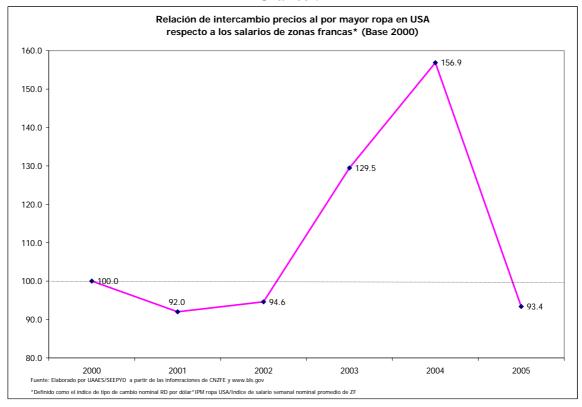
Aún más, si se compara la evolución de la relación del precio al por mayor de la ropa de EEUU expresado en pesos dominicanos respecto al salario semanal promedio de las zonas francas, se observa que, si bien en el 2005 dicha relación fue 6.6% por debajo del nivel existente en el 2000, en realidad la misma revirtió los altos niveles alcanzados durante el 2003-2004, para prácticamente retornar al nivel prevaleciente en el 2002 antes de la crisis.





Otros elementos de costo sí parecen haber tenido una evolución negativa para las condiciones de competitividad de las empresas dominicanas, lo cual aplica tanto a las zonas francas como al resto. En el cuadro 2 se advierte que el costo por dólar generado de los servicios básicos, incluidas las cotizaciones al IDSS, casi se ha duplicado entre 2000 y 2005, correspondiendo un papel destacado a la energía eléctrica. Sin embargo, por disposición presidencial, la mayor parte de las empresas de zona franca se han beneficiado en 2006 de una sustantiva reducción en el costo de la energía eléctrica, al permitirse que los operadores de los parques de zona franca sean clasificados como consumidores no regulados.

Grafico 5



Cuadro 2 Evolución de los Gastos en Servicios e IDSS realizados por las Zonas Francas 1999-2005

	Millones de US\$							Partic. por Cada US\$1 de Divisa Generada					
AÑOS	Energia	IDSS	INFOTEP	Agua	Teléfono	Divisas Generadas	Energia	IDSS	INFOTEP	Agua	Teléfono		
1999	21.22	19.95	2.48	1.26	0.00	887.3	0.024	0.022	0.003	0.001	0.000		
2000	30.15	24.77	3.37	1.70	0.00	1018.6	0.030	0.024	0.003	0.002	0.000		
2001	32.09	22.11	3.38	1.83	0.00	977.9	0.033	0.023	0.003	0.002	0.000		
2002	31.55	21.29	3.31	2.12	0.00	886.5	0.036	0.024	0.004	0.002	0.000		
2003	35.13	12.56	2.28	2.06	5.78	810.8	0.043	0.015	0.003	0.003	0.007		
2004	44.23	7.84	2.65	1.49	6.96	869.5	0.051	0.009	0.003	0.002	0.008		
2005	61.02	12.33	3.42	3.25	10.31	991	0.062	0.012	0.003	0.003	0.010		

Fuente: Elaborado por UAAES-SEEPYD a partir de las informaciones del CNZFE

En adición, existen otros componentes de costos que no pueden ser ilustrados con datos estadísticos, pero son señalados por los agentes del sector empresarial en general como fuentes importantes de pérdida de competitividad:

Costo del transporte interno: tradicionalmente se ha señala que la situación de cartelización del sistema interno de transporte es un elemento importante en los costos. Recientemente se ha anunciado un nuevo incremento de 35%. Esto tiene incidencia particular en las empresas de zona franca de la región norte, dado que varias multinacionales han prohibido que los transportes se realicen vía el puerto de Puerto Plata por sus pésimas condiciones, lo que obliga el traslado hasta Haina de los furgones.

Costo del transporte marítimo internacional: también la cartelización de este servicio ha sido siempre señalada como fuente de deterioro de la competitividad nacional.

Los cargos de desaduanar las mercancías establecidos por la DGA y la Autoridad Portuaria son sustancialmente superiores en RD que en Centroamérica; sólo la DGA carga US\$100 por furgón vs. US\$50-75 de costo total del desaduanamiento en Centroamérica⁷.

De cara al futuro cercano, se ha señalado que el inicio del Seguro Familiar de Salud significará un costo adicional. En relación a este último elemento, informaciones de la SISALRIL indican que, de un total de 124,388 trabajadores de zona franca registrados en esa institución, 49,599 dan lugar a una doble cotización (IDSS más ARS privada). Esta situación ya está en vías de ser superada con la disposición que permite la desafiliación al IDSS de aquellos sujetos a doble cotización, con lo que el costo del seguro de salud de sus trabajadores debe experimentar reducciones.

Las anteriores observaciones relativas a los costos sistémicos que enfrentan las empresas se dirigen a llamar la atención en relación a la importancia que los mismos tienen para empresas que participan en un mercado mundial regido por una competencia férrea. Si se desea participar activamente y con resultados positivos en el mercado global, la acción gubernamental debe dirigirse a apoyar lo que se ha denominado eficiencia sistémica, lo cual implica una estrecha observación de cómo las decisiones administrativas (como, por ejemplo, las tasas de los servicios aduaneros) —o la falta de ellas, como en el caso de la regulación del transporte- inciden en las condiciones de competitividad del aparato productivo nacional.

Perspectivas de las zonas francas

Se estima que el proceso de cierre de empresas se debilitará después del primer trimestre de este año, tras lo cual es de esperar que solo cierren empresas aisladas de las que pasaron a la producción del paquete completo, esto es las que integraron todo el proceso productivo, desde el diseño y corte, que no puedan soportar las condiciones de competencia.

Con la entrada en vigencia del RD-CAFTA se producirá un cierto alivio en la condiciones de competitividad de las empresas que permanecieron, lo que podría significar la recuperación de una parte de los empleos perdidos. En el estudio de USAID antes mencionado se estima que el DR-CAFTA podría compensar unos 25,282 de los 48,346 empleos destruidos por la competencia asiática. Como el tratado no entró en vigencia en el tiempo previsto, no hubo tal compensación, pero podría generarse en el futuro.

Es de señalar que no todos los productos exportados por las zonas francas del país han sufrido el mismo deterioro, aunque, lamentablemente, este se ha concentrado en los rubros más importantes. En el cuadro 3 se puede observar que, entre las confecciones en tejido de punto, las partidas 61.05 y 61.06 camisas para hombres y mujeres; 61.09 t-shirts y camisetas; 61.12 ropa deportiva y 61.15 medias y calcetines han mantenido o

-

⁷ Información ofrecida por un representante del sector zonas francas.

aumentado el valor absoluto de las exportaciones y han experimentado reducciones menos severas en su participación en el mercado estadounidense, lo que contrasta con las agudas caída registradas en los rubros más importantes: 61.07 calzoncillos; 61.10 suéters; 62.03 trajes de hombres y 63.04 trajes y conjuntos de señora.

Informaciones recibidas de agentes del sector señalan que la destrucción de puestos de trabajo se ha centrado en las empresas de ensamble de piezas (no solo en confecciones, sino también en calzados, ver cuadro N° 5 más abajo). En esta actividad es imposible sostener la competencia con los salarios imperantes en los países asiáticos, US\$40 en Vietnam, entre US\$40-60 en Pakistán e India, vs. US\$220 en RD.

Cuadro 3
Principales exportaciones de las Zonas Francas dominicanas a EEUU
(En miles de US\$)

HTS	REPÚBLICA DOMINICANA	2000	Part. %	2004	Part	2005	2006	Part.
					%			%
	De punto	788,421	1.33	857,516	1.28	849,969	712,463	0.97
6103	Trajes para hombres y niños	27,781	0.05	7,972	0.01	15,342	13,230	0.02
6104	Trajes, conjuntos vestido, faltas, m-n	34,884	0.06	36,771	0.05	23,560	14,110	0.02
6105	Camisas, h-n	18,837	0.03	22,701	0.03	27,597	28,867	0.04
6106	Camisas, blusas, m-n	20,465	0.03	24,413	0.04	16,130	18,930	0.03
6107	Calzoncillos, camisones, pijamas, h-n	142,883	0.24	206,032	0.31	203,139	119,008	0.16
6108	Combinaciones, enaguas, bragas, m-n	123,478	0.21	87,600	0.13	63,514	56,155	0.08
6109	T-shirts y camisetas	193,982	0.33	192,606	0.29	208,214	215,860	0.29
6110	Suéteres	141,785	0.24	128,831	0.19	128,976	88,744	0.12
6112	Chandales, overoles, bañadores	37,739	0.06	59,202	0.09	62,681	63,898	0.09
6115	medias, calcetines	46,587	0.08	91,388	0.14	100,816	93,661	0.13
	De tela	1,433,473	2.42	1,100,603	1.65	921,084	775,986	1.06
6202	Abrigos, chaquetones, m-n	38,109	0.06	50,767	0.08	36,254	19,055	0.03
6203	Trajes, h-n	822,673	1.39	692,502	1.04	582,985	468,213	0.64
6204	Trajes, conjuntos, vestidos, faldas, m-n	346,532	0.59	137,733	0.21	92,461	61,011	0.08
6205	Camisas, h-n	35,937	0.06	25,256	0.04	30,932	36,577	0.05
6211	Chandales, overoles, bañadores	21,840	0.04	16,453	0.02	15,367	13,774	0.02
6212	Sostenes	168,382	0.28	177,892	0.27	163,085	177,356	0.24
	Total importaciones de Confecciones en EEUU (US\$ millones)	59,206		66,869		70,807	73,394	

Fuente: Elaborado por UAAES/SEEPYD a partir de las informaciones de www.usitc.gov

Sólo las empresas que, previendo la evolución del mercado mundial, realizaron la costosa y difícil reestructuración para desarrollar el proceso productivo completo han mostrado la capacidad de seguir en el mercado, si bien en condiciones de una fuerte presión competitiva. En la medida en que logren penetrar en los nichos de mercado de mayor calidad de los productos, sufrirán menos los embates de la competencia asiática, muy especializada, hasta el momento, en los productos baratos.

La importancia de lograr espacios en el mercado de los productos menos sometidos a la competencia asiática es avalada por la evolución de las exportaciones a EEUU de un conjunto de países europeos: se advierte que las que menos han sufrido el embate de la competencia asiática han sido las confecciones correspondientes al capítulo 62, elaboradas con tejido plano, no de punto, que son las más caras.

Cuadro 4 Exportaciones de confecciones no de punto de algunos países europeos a EEUU (En millones de US\$)

País	2000	Part.	2001	2002	2003	2004	Part.	2005	2006	Part.
Francia	158,256	0.48	170,880	174,306	164,626	183,723	0.52	194,043	187,995	0.50
Alemania	51,463	0.16	50,843	36,706	40,516	39,967	0.11	40,239	33,484	0.09
Italia	1,032,141	3.15	1,017,522	1,027,318	1,116,846	1,144,540	3.25	1,128,594	1,090,811	2.88
España	18,323	0.06	15,460	20,963	23,202	28,748	0.08	25,851	29,401	0.08
Suiza	36,320	0.11	28,388	25,405	25,004	45,525	0.13	61,466	71,257	0.19
Reino Unido	67,095	0.20	61,061	58,593	63,719	72,350	0.21	65,908	66,772	0.18
Subtotal	1,363,598	4.17	1,344,154	1,343,291	1,433,913	1,514,853	4.30	1,516,101	1,479,720	3.91
El Resto	31,371,498		30,312,091	29,507,045	31,706,428	33,700,254		35,965,981	36,339,783	
Total	32,735,096		31,656,245	30,850,336	33,140,341	35,215,107		37,482,082	37,819,503	

Fuente: Elaborado por UAAES/SEEPYD a partir de las informaciones de www.usitc.gov

Por otro lado, como perspectivas positivas que podrían conducir a una cierta recuperación de los empleos perdidos, siempre que se mejoren las condiciones de competitividad general, se encuentra el inicio del DR-CAFTA y las posibles vinculaciones con las zonas francas de Haití, que reciben un tratamiento preferencial. En este último sentido se señala la posible especialización de las empresas dominicanas en las operaciones de pre-producción, combinadas con el ensamble en Haití. Igualmente representantes del sector han señalado el impacto positivo que sobre el ambiente de negocios para esas empresas han significado las medidas recientemente adoptadas por el Poder Ejecutivo en relación a las zonas francas, que se interpretan como una señal clara de que el gobierno está prestando atención a sus condiciones de operación.

Cuadro 5 Penetración del Mercado EEUU de los principales productos dominicanos de ZF (En miles de US\$)

	2000	Part. %	2001	2002	2003	2004	Part.	2005	2006	Part.
Calzados con parte superior de cuero natural	36,448	0.39	51,120	45,616	39,908	56,406	0.49	68,028	82,293	0.68
Calzados con parte superior de materia textil	22,319	0.24	23,350	20,089	21,754	15,596	0.14	16,731	20,362	0.17
Partes de calzados	121,296	1.30	116,927	73,075	76,226	63,738	0.55	54,193	24,180	0.20
Artículos de joyería y sus partes	152,277	1.63	172,326	193,815	202,344	235,564	2.04	254,575	274,048	2.26
Candados, cerraduras	13,971	0.15	15,315	16,439	16,576	19,665	0.17	23,832	27,220	0.22
Transformadores, convertidores y bobinas de reactancia	85,181	0.91	46,145	36,243	57,815	68,116	0.59	65,651	70,439	0.58
Aparatos de señalización acústica o visual	39,208	0.42	33,980	41,659	41,003	38,300	0.33	42,504	47,104	0.39
Condensadores	14,359	0.15	3,891	671	882	1,653	0.01	1,202	1,328	0.01
Aparatos de corte, sección, protec. de circuitos	186,866	2.00	166,677	183,884	192,798	157,514	1.37	194,076	209,193	1.73
Instrumentos y aparatos de medicina	345,193	3.69	351,052	353,677	440,900	405,288	3.52	411,304	410,536	3.39

Fuente: Elaborado por UAAES/SEEPYD a partir de las informaciones de www.usitc.gov

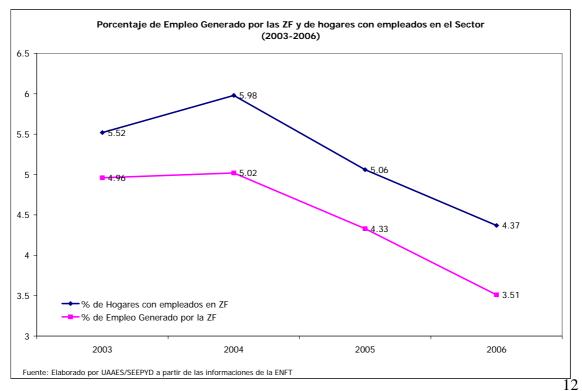
Es importante destacar que la preocupación cuidadosa por las condiciones de competitividad no se relaciona solo con el sector de confecciones. Como se observa en el cuadro 5 varios de los otros rubros más importantes exportados por las zonas francas dominicanas han estado perdiendo participación en el mercado norteamericano, lo que indica cambios negativos en su capacidad de competir con nuevos proveedores.

Todo parece indicar que la penetración asiática, si bien se inició con fuerza en las actividades más fáciles, como las confecciones, no se va a detener en ellas. Ello señala en la dirección de que se debe incentivar el desplazamiento de las operaciones de las zonas francas dominicanas desde las actividades cuya competitividad es regida por los bajos costos salariales, hacia nichos de mercado que requieran otras fuentes de competitividad.

II. IMPACTO SOCIAL DE LA RECESIÓN DEL SECTOR CONFECCIONES EN LAS ZONAS FRANCAS

La destrucción de puesto de trabajo en el sector de confecciones asciende 62,063 desde el año 2000, de los cuales 52,096 se perdieron desde inicios de 2005, a raíz de la finalización del Acuerdo Multifibras. Si bien otras actividades incrementaron el número de puestos de trabajo, como la producción de cigarros, productos médicos y otras, dada la preponderancia que presentaban las empresas de confecciones, no lograron más que paliar una parte pequeña de la destrucción de empleos en confecciones. Así, el conjunto de las zonas francas perdió 49,814 empleos directos desde inicios de la década, reduciéndose desde 195,660 a 147,349 empleados entre diciembre 2000 y diciembre 2006. Si bien durante 2006 se mantuvo la pérdida de empleos, la magnitud de las reducciones fue mucho más atenuada, 8,507 empleos, lo que parece indicar que el proceso de deterioro está tocando fondo. Otro indicador de que se estaba llegando a la sima está dado por la evolución del empleo por parque. Mientras que en 2005 prácticamente todos los parques experimentaron reducciones en el número de trabajadores, para abril del 2006 ya se registraban recuperaciones en varios de ellos.

Gráfico 6



En términos del mercado de trabajo nacional, el empleo generado por el sector de zonas francas presenta una ponderación significativa: la fuerza de trabajo ocupada en las zonas francas representaba en 2004 el 5.0% del total de la población ocupada nacional y en 2006 el 3.5%. Más aun, en términos de los ocupados en las actividades formales, en 2005 los 153,995 trabajadores que registraban las zonas francas significaban el 10.64% de los empleos formales. En términos de la destrucción de empleos, la recesión registrada por esas actividades ha significado la pérdida de su puesto de trabajo para un 1.5% de los trabajadores nacionales.

Impactos sobre los hogares

Más allá de su impacto sobre el conjunto del mercado laboral nacional, el empleo en ZF tiene efectos importantes en el ámbito de los hogares afectados y también en un espacio regional, por concentrarse en determinadas regiones y localidades.

El ingreso promedio generado en 2006⁸ por esos trabajadores ascendió a RD\$7,271 mensuales, representando el 52% de los ingresos totales por ocupación principal que perciben las familias en la cuales al menos uno de sus miembros trabaja en las zonas francas. El porcentaje de los hogares nacionales tenía al menos un miembro ocupado en las zonas francas, por lo que dependían parcial o totalmente de esos empleos para su manutención, ascendió a 4.4% en 2006. Aunados estos datos se concluye que las Zonas francas constituyen una actividad muy significativa en el sostenimiento de una parte sustancial de los hogares dominicanos. Igualmente, su evolución desde 2004, cuando estos indicadores presentaron valores de 55% y 5.9% respectivamente, ilustra el deterioro que ha significado la evolución reciente de las empresas de zona franca en las condiciones de vida de las familias vinculadas al sector.

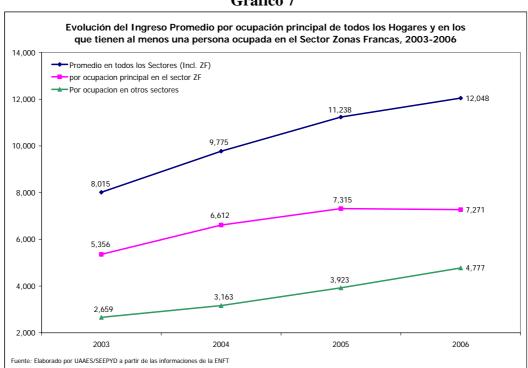


Gráfico 7

0

⁸ Banco Central, Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo, abril 2006

En adición, las informaciones de 2006 indican que el 37.3% de los trabajadores de ZF son jefes o jefas de hogar y que el 71.6% de la población ocupada mayor de 15 años de edad era casada (o unida o divorciada), lo que es un fuerte indicador de la responsabilidad sobre la economía de sus hogares de ese conjunto de trabajadores.

El gráfico 7 muestra la evolución del aporte a los ingresos provenientes de las zonas francas a los hogares donde al menos había un empleado de zonas francas. Se observa el decreciente aporte que realizaron los empleos de dicho total a la economía familiar.

Cuadro 6
Ingreso por ocupación principal en hogares
con al menos un empleado en el sector ZF

(En Millones de RD\$)

Año	Ocupación Principal	Proveniente de ZF	Part. %		
2003	1,202.80	694.97	57.78		
2004	1,666.00	916.82	55.03		
2005	1,636.87	887.94	54.25		
2006	1,497.22	773.85	51.69		

Fuente: Elaborado por UAAES/SEEPYD con informaciones de la ENFT

Una medición alternativa del impacto que ha tenido la evolución reciente de las zonas francas se obtiene calculando el número de personas directamente afectadas por los puestos de trabajo perdidos. Entre 2004-2006, las zonas francas perdieron 43,199 empleos. Dado el tamaño promedio de los hogares donde al menos un miembro trabaja en zona franca, de 2.8 personas por hogar, se concluye que 120,957 personas vieron deteriorada su calidad de vida, al menos temporalmente, solo como resultado del desempleo directo.⁹

Además de la pérdida de los ingresos procedentes de la ocupación que venían desempeñando, los cesantes de las ZF también enfrentan la desprotección social que involucra su desvinculación laboral con la empresa, y consecuentemente, su desafiliación al seguro de pensiones, y, sobre todo, al seguro de salud. Como se anotó anteriormente, además de la afiliación obligatoria al IDSS, el 40% de los actuales trabajadores de esas empresas están protegidos por algún seguro de salud complementario.

Impacto regional

Por otro lado, la pérdida de empleos directos en ZF tiene marcada incidencia en el ámbito local. En términos absolutos, la mayor contracción en el número de empleos entre abril del 2004 y abril del 2006 se verificó en la Zona Norte, con un total de 23,351 puestos de trabajo perdidos; dentro de ella, la ciudad de Santiago y sus alrededores (Liceo, Tamboril, Navarrete) concentraron la mayor parte de las pérdidas, 16,391. Otras ciudades de la región han debido sufrir fuertemente el impacto de la disminución del empleo de las zonas francas, si no tanto por la magnitud absoluta, sí por la incidencia relativa; es el caso de Moca, que perdió casi 1,800 puestos de trabajo, o La Vega, con 2,247. Si bien Puerto Plata sufrió también una pérdida importante de puestos de trabajo,

14

⁹ Una cantidad similar podría sumarse a esta cifra debido a la pérdida de empleos indirectos. De acuerdo con el Informe Nacional de Desarrollo Humano del PNUD (2005), cada empleo directo de zona franca genera un empleo indirecto

1350, el desarrollo de las actividades turísticas en la ciudad y su entorno debe brindar otras alternativas de empleo.

Las dos principales ciudades de la Zona Este, San Pedro de Macorís y La Romana, experimentaron también fuertes reducciones en el empleo de las zonas francas. Como en el caso de Santiago, la preponderancia de las empresas de confecciones explica la intensidad del impacto. En conjunto, perdieron algo más de 10,000 empleos, con mayor impacto en la primera que en la segunda.

Cuadro 7
Número de Empleados por Región, Provincia v/o Municipio

Zona /Duavinaia a Municipia	2004	2005	2006	Variación 2006/2004			
Zona /Provincia o Municipio	2004	2005	2006	Absoluta	Porcentual		
ZONA NORTE	87,120	68,932	63,769	(23,351)	(26.80)		
Bonao	2,978	2,723	2,240	(738)	(24.78)		
Cotuí	461	404	368	(93)	(20.17)		
La Vega	10,252	6,954	8,005	(2,247)	(21.92)		
San Francisco	1,112	720	703	(409)	(36.78)		
Santiago	63,300	52,303	46,909	(16,391)	(25.89)		
Moca	5,229	3,375	3,450	(1,779)	(34.02)		
Puerto Plata	3,218	2,024	1,868	(1,350)	(41.95)		
Salcedo	570	429	226	(344)	(60.35)		
DIST. NAC. y PROV. STO. DGO	31,426	25,195	26,061	(5,365)	(17.07)		
ZONA ESTE	32,061	21,563	21,677	(10,384)	(32.39)		
San Pedro de Macorís	19,797	14,008	14,246	(5,551)	(28.04)		
La Romana	11,045	6,240	6,559	(4,486)	(40.62)		
El Seibo y Hato Mayor	739	873	830	91	12.31		
Higüey	444	414	0	(444)	(100.00)		
Bayaguana	36	28	42	6	16.67		
SUR	21,496	19,777	18,306	(3,190)	(14.84)		
San Cristóbal	15,555	14,587	14,615	(940)	(6.04)		
Baní	3,411	3,142	2,067	(1,344)	(39.40)		
Barahona	1,565	1,245	944	(621)	(39.68)		
Villa Altagracia	965	803	680	(285)	(29.53)		
Azua	57			(57)	(100.00)		
NOROESTE	7,513	5,898	5,119	(2,394)	(31.86)		
Mao Valderde	7,363	5,798	5,119	(2,244)	(30.48)		
Montecristi	150	100	0	(150)	(100.00)		
SUROESTE	129	125	243	114	88.37		
Pedernales	129	125	243	114	88.37		
Fuente: Elaborado por UAAES/SEEPYD a partir de las i			243	114	88.3		

El tercer lugar en el número de empleos perdidos en las zonas francas lo ocupa la ciudad capital, incluyendo la provincia de Santo Domingo. En esta zona, sin embargo, la concentración de las actividades económicas de todo tipo debe ofrecer variadas alternativas de reinserción en el empleo. Algo similar se plantea respecto a la región sur,

donde la proximidad con la ciudad capital y su entorno ofrece mayores oportunidades de empleo.

Por último, en la región más deprimida del país, el suroeste, donde en el 2004 solo se contaba una zona franca, en Pedernales, afortunadamente no se registró disminución en los puestos de trabajo, sino un aumento.

Esta concentración de las pérdidas de puestos de trabajo en algunas ciudades sin lugar a dudas afecta significativamente el nivel de la actividad local, puesto que no solo se pierden los puestos de trabajo directos, sino que se ven afectadas las actividades indirectas inducidas por los mismos.

Los impactos en la economía de una porción significativa de los hogares y de algunas localidades específicas amerita el diseño de programas tendientes a facilitar la reinserción laboral de los afectados. Para que tales programas puedan ser efectivos, se debe examinar el perfil de la fuerza de trabajo que ha quedado desocupada, de manera que puedan ser diseñados de acuerdo a sus capacidades de reentrenamiento.

Perfil fuerza de trabajo de las zonas francas

Los ocupados de ZF registran una relativa equidad de género, ya que en el período 2005/2006 las mujeres representaban 52.5% de los ocupados, vs. 27.8% en el conjunto de las actividades productivas nacionales. Entre los cesantes, sin embargo, se advierte que el empleo femenino ha sido el más afectado: en dicho período las mujeres representaban e 73.1% de la población cesante de las zonas francas. Este predominio del desempleo femenino sin duda se relaciona con la masiva participación de las mujeres en las empresas de confecciones.

Otra de las característica de los empleados de las zonas francas es su juventud: la edad promedio es de 31.3 años; el 45.1% se ubica entre 20-29 años y el 32.7% entre 30-39 años. Entre los cesantes se advierte una mayor presencia relativa del grupo de edad 30-39 años, 38.2%.

El nivel educativo de la fuerza laboral ocupada en las zonas francas es mayor (9.3 años) que el del resto de los empleados del país (8.1 años). En adición, el 47.2% de los ocupados ha cursado estudios secundarios, el 11.4% estudios universitarios, el 39.6% se quedó en el nivel primario y el 1.5% no tiene ningún nivel de escolaridad. Entre los cesantes, la proporción era más alta entre quienes tienen estudios primarios (44.5%) y entre los que no tienen instrucción (2.2%) lo que implica que el desempleo afectaba más agudamente a los menos educados.

De las observaciones anteriores se desprende que el desempleo está afectando más intensamente, en términos absolutos y relativos a la población femenina. Por grupos de edad, el mayor el número de desempleados está en el tramo de edad 20-29, pero en términos relativos está afectando más intensamente a los de 30-39 años. Según el nivel educativo, los más afectados eran los trabajadores con nivel de educación primaria.

_

 $^{^{10}}$ Promedios ENFT 2005 y 2006

En el 2006, de la población desempleada que antes había trabajado en esas empresas, el 52.4% había perdido el empleo por el cierre de empresas o por despido laboral; esto indica que el restante 47.6% había cesado por voluntad propia, lo que apunta hacia una fuerte tendencia a la movilidad en los puestos de trabajo de las zonas francas. Ahora bien, en las nuevas condiciones de la industria de confecciones, la reinserción puede resultar mucho más difícil que en el pasado. En ese mismo año 2006, las siguientes informaciones sobre la duración del período de desempleo muestran las dificultades de la recolocación: el 32.4% de la población cesante llevaba desempleada menos de 6 meses; el 53.1% menos de un año; el 29.1% entre 1-3 años y el 17.8% más de 3 años. Esto es, el 67.6% llevaban más de 6 meses desempleados. Estos resultados evidencian dificultades en la reinserción laboral de muchos de los antiguos trabajadores de las ZF.

III. LINEAMIENTOS PARA ENFRENTAR EL PROBLEMA DE DESEMPLEO GENERADO

Las acciones gubernamentales orientadas a paliar la situación de desempleo que se ha generado por la disminución de las actividades de las empresas de confecciones de las zonas francas, deber estar normadas por un lineamiento de política general orientado a la solución de problemas de carácter estructural de la economía dominicana, tal como su débil capacidad de generación de empleos permanentes, productivos y de calidad. Con este objetivo en mente, se enuncian las propuestas siguientes, las cuales cubren tres grandes líneas estratégicas para apoyar principalmente a la población afectada por la cesantía en zonas francas: i) reinserción laboral, ii) apoyo a actividades productivas, y iii) protección social y laboral.

Como se ha visto, la población ocupada (y desocupada) en las zonas francas es fundamentalmente joven y femenina. En materia educativa, el universo de los cesantes de las zonas francas se encuentra segmentado entre los que tienen educación primaria y los que alcanzaron la secundaria. También se observa que, por grupos de edad, existe una clara segmentación entre trabajadores de entre 20 y 29 años, y entre 30 y 39. Esto plantea la necesidad de diseñar programas de reinserción laboral diferenciados, según las características de cada uno de los grupos de trabajadores afectados

Reinserción laboral

La población más joven y con nivel educativo de secundaria debería ser orientada a recibir capacitación en conocimientos que se prevé serán demandados por las empresas de zona francas con potencial de desarrollo futuro: becas para estudios universitarios a los bachilleres jóvenes; cursos de inglés, procesamiento de datos, tareas desarrolladas en los procesos más tecnificados de pre-producción de confecciones. En el diseño y puesta en ejecución de estos programas se requiere la participación activa de la SEESCYT, y el Centro de Diseño para Textiles y Confecciones instalado por el INFOTEP en Santiago.

En relación con los espacios que se pueden mantener en el competitivo mercado mundial de las confecciones, habría que tratar de apoyar a esas empresas para penetrar nichos más exigentes y sofisticados del mercado, puesto que estos parecen menos sensibles a la competencia de los productos asiáticos. Una fuerte labor de capacitación pudiera ser coordinada con las empresas para permitir la introducción de técnicas de producción modular, que permitan suplir mercados muy cambiantes y exigentes. En este caso la

institución involucrada sería el INFOTEP, en particular su centro de apoyo a la industria de confecciones.

En el caso de las otras actividades que evidencian potencial de crecimiento, se podrían diseñar, en colaboración con las empresas de esas actividades dinámicas, de programas de capacitación *ad-hoc* que permitan incorporar nuevos empleados, minimizando el costo de su capacitación para las empresas. Dependiendo de las actividades y ocupaciones que se definan con mayor potencial de crecimiento en el futuro, los programas requeridos serían responsabilidad de INFOTEP, el ITLA o las universidades nacionales.

Dado el bajo nivel educativo prevaleciente entre una parte de la población cesante de ZF, se estima prioritario dar amplia cobertura a los diferentes programas de capacitación que viene desarrollando el INFOTEP en estrecha vinculación con un amplio numero de centros colaboradores (tanto públicos como privados) en todo el país, focalizándolos en las localidades mas afectadas.

En las provincias y municipios con fuerte entorno agrícola (Mao, Moca, La Vega) sería conveniente apoyar programas de desarrollo de actividades agrícolas de alto valor agregado que puedan absorber parte de la mano de obra desocupada, sobre todo de mujeres. Tales programas tendrían que combinar el financiamiento de la inversión, la capacitación y asistencia en la organización.

Asimismo se recomienda desarrollar en las localidades donde el número de cesantes es significativamente mayor, las acciones de intermediación laboral y de promoción de oportunidades de empleo que ejecuta la Secretaría de Estado de Trabajo.

Con carácter coyuntural, se sugiere que los programas piloto de empleo transitorio contemplados por el Gabinete Social para ser desarrollados en el presente año focalicen parte importante de sus recursos en las ciudades señaladas más arriba como las más afectadas por el desempleo de las zonas francas.

Apoyo a actividades productivas

En este plano se trata de otorgar facilidades de acceso a créditos a las familias de cesantes, dirigidas a fomentar la creación y/o expansión de negocios, las cuales deberían contar con amplio respaldo en capacitación y asistencia técnica y gerencial para asegurar el logro de resultados positivos. Dichos recursos se canalizarían a través de entidades no gubernamentales de micro-crédito con amplia experiencia y presencia local en las áreas afectadas, utilizando recursos aportados por PROMIPYME o por proyectos de cooperación internacional.

Dado que los cesantes son mayormente de sexo femenino, se recomienda priorizar programas de crédito y capacitación empresarial a mujeres para la fundación de microempresas de confecciones.

Para las personas de mayor edad, menor nivel cultural y ubicación en centros urbanos importantes, el INFOTEP cuenta con una gama de programas de capacitación para el autoempleo: reparación de electrodoméstico, cerámica, etc. Esta capacitación podría ser complementada con programas de micro-crédito.

Protección social y laboral

Las acciones de apoyo encaminadas a reducir el impacto en las familias afectadas por el desempleo de las zonas francas deberían abarcar medidas que resguarden la protección social de la familia y la protección laboral. Respecto a los trabajadores despedidos, acciones dirigidas a asegurar el cumplimiento de la entrega de las prestaciones por cesantía a las que tienen derecho. En lo que concierne a los hogares afectados más vulnerables, debería incluir acciones orientadas al apoyo de los ingresos familiares, tales como:

- Afiliación al régimen subsidiado del Seguro Nacional de Salud (SENASA).
- Afiliación al Programa Solidaridad para ser beneficiarios de los componentes Comer es Primero e Incentivo a la Asistencia Escolar.

En términos espaciales, las iniciativas orientadas a facilitar la reinserción laboral de esa masa de trabajadores debieran concentrarse en Santiago, San Pedro, La Romana, Mao, La Vega y Moca. Otras localidades, como Santo Domingo y sus alrededores o Puerto Plata, ofrecen amplios campos para la reinserción de los trabajadores en actividades alternativas.

BIBLIOGRAFIA:

CNZFE, Informes Estadísticos anuales 2000-2005

Banco Central de la República Dominicana, Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo 2003-2006

Nathan Associates Inc., Dominican Republic Textile and Apparel Exports Competitiveness, USAID, September 2004

PNUD, Informe Nacional de Desarrollo Humano (2005)

FMI, Base de datos IFS www.imf.org

Bureau of Labor Statistics www.bls.org

United States International Trade Comission www.usitc.gov